

“ **Si usted es persistente puede superar cualquier cosa.**”

— **DEANNA BYRD,**
Baltimore Marriott Waterfront

Me contrataron para trabajar en el Baltimore Marriott Waterfront el día que abrió en el 2001. Yo tenía dos hijos chicos y estaba realmente emocionada por obtener un trabajo continuo de tiempo completo como Hostess en el Restaurante Apropos.

No puedo creer que he estado con Marriott por 20 años. Mis compañeros de trabajo son como familia. Los quiero a todos y no tolero a gerentes que los maltratan.

Muchas veces durante estos años nos hemos dicho unos a los otros: “Necesitamos una Unión aquí, alguien que nos represente”, generalmente justo después Recursos Humanos nos ignoraba y descartaba nuestros problemas sin hacer nada, otra vez. Algunas veces Recursos Humanos y los gerentes se reían de nosotros al tiempo que salíamos de su oficina.

Pero hablar de la Unión nunca llegó a nada. No sabíamos que pasos tomar y todos tenían miedo de perder su trabajo, incluso yo.

Siempre he tenido una reputación fuerte. Los administradores más viejos les decían a los más nuevos: “Debes saber que Deanna se defenderá”. Si los supervisores me daban mucho trabajo yo les decía, “Solo soy una persona y no puedo hacer todo esto de una vez. O me envía a alguien a ayudarme o puede ayudarme usted”.

Empezaron a cortar nuestras horas. Cuando necesitaban que trabajara horas extras yo siempre estuve allí, pero cuando se puso lento, ellos me enviaron a casa. Mi cheque se encogió y nuestros aumentos de sueldo fueron pequeños. Después de casi 20 años Marriott sólo me pagaba \$13 por hora.

Un Director de Marriott constantemente nos faltaba al respeto en público, gritando y humillando a los trabajadores en frente de otros. Ella hizo llorar a mis compañeras. Recursos Humanos ignoró nuestras quejas acerca de ella. Finalmente yo la enfrenté y le dije “no puede hablarle a mi gente de cualquier manera. Su nombre no está en este edificio. Usted trabaja para

Marriott igual que yo”. Finalmente, hablar de la Unión fue en serio.

Yo tenía mucho miedo de involucrarme en organizar para la Unión. Quería la Unión, pero me temía lo peor, perder mi trabajo. Estaba viviendo como madre soltera porque mi esposo estaba en la cárcel, por lo que todo en casa, mantenerme a mi misma y a tres hijos, me correspondía a mi.

Un organizador de la Unión y uno de mis compañeros me quitaron el miedo. Fueron pacientes y explicaron como podíamos luchar por respeto y seguridad de trabajo. Empecé a asistir a reuniones de la Unión y cuatro de nosotros de mi restaurante trabajamos juntos para organizarlo. Los trabajadores Negros y Latinos se unieron. Yo me puse mi botón de la Unión y llevé a mis compañeros de trabajo a protestas afuera del hotel. Me mantuve cerca de mis compañeros para animarlos y asegurarles que teníamos derechos y que nos mantendríamos unidos para protegernos unos a los otros.

Cuando llegó el momento de votar acerca de la Unión, las cosas se pusieron realmente tensas. Algunos de los trabajadores hicieron campaña con literatura anti-únión y cartelones. Fue triste luchar unos contra los otros en vez de trabajar unidos para beneficiar a todos.

Honestamente, no estaba segura de que ganaríamos el voto. Hice todo lo posible por mantenerme positiva y mantener enfocada a la gente en cuanto a los cambios que queríamos hacer en nuestros trabajos y nuestras vidas.

¡Pero sí ganamos el voto!

Ahora me siento segura. Cuando tengo un problema, hago algo. Unidos como Unión hacemos que Recursos Humanos lo resuelva, que no nos haga a un lado. Y nuestro contrato de la Unión garantiza que retendremos nuestros trabajos si el hotel se vende y que nos regresarán al trabajo después de los descansos de Covid, de acuerdo a la antigüedad.

Yo he tenido Covid dos veces y tengo asma. Ha sido realmente duro, pero mis compañeros de trabajo son mi familia de la Unión y me han ayudado a superarlo.

La vida es dura. Los tiempos son difíciles. Uno oye “NO” todo el tiempo. Pero si es persistente puede superar cualquier cosa.



UNITEHERE!